



Los sueños se construyen juntos

Día de la Acción Católica
y del Apostolado Seglar 2021

Catequesis para adultos



© Editorial EDICE
Añastro, 1
28033 Madrid
Tlf.: 91 343 97 92
edice@conferenciaepiscopal.es

Catequesis para adultos

Introducción

«Hoy se pide a la Iglesia que inyecte en las venas de la comunidad humana actual la virtud perenne, vital y divina del Evangelio»¹. «Creemos vislumbrar en medio de las tinieblas tan sombrías, numerosos indicios que nos hacen concebir esperanzas de tiempos mejores para la humanidad y para la Iglesia»².

Eran palabras de san Juan XXIII el día de Navidad de 1961, hace sesenta años: la convocatoria del Concilio Vaticano II. Un momento crítico en la historia de la humanidad que reclamaba una renovación de la Iglesia, con una mirada fraterna a la realidad humana en la que desenvuelve su acción misionera y pastoral.

Enlacemos estas palabras con las que nos ofrece en su encíclica *Fratelli tutti* el papa Francisco: «Los sueños se construyen juntos» (n. 8). Si san Juan XXIII experimentaba la necesidad de una Iglesia sanante, el papa Francisco nos habla de una Iglesia como hospital de campaña. Si el primero habla de signos de esperanza, el segundo nos habla de sueños. La conclusión es que hemos de caminar juntos para que este ambicioso plan de vida y acción se haga realidad.

Se nos pide que seamos herramientas de transformación social, sobre todo para dar dignidad a los seres humanos más desfavorecidos. Tenemos que estar totalmente convencidos de que la fe cristiana, entendida como Jesús nos la enseñó en su Evangelio, va en la línea de humanizar la vida, haciendo que sus alas vuelen hacia

¹ Convocatoria del Concilio Vaticano II, n. 2.

² *Ibid.*, n. 3.

el máximo grado de dignidad humana. Y, paradojas de la vida: lo más humano es lo más divino, y lo más divino es lo más humano, pues la fe cristiana se fundamenta en Jesucristo, verdadero Dios y verdadero hombre.

Tenemos que soñar juntos, y hay que caminar juntos hacia la renovación y la creatividad que se nos exige a los cristianos para enraizar la fe en estos nuevos tiempos que necesitan de esa herramienta transformadora porque tiene una fuerza capaz de dar a la vida un sentido humano y trascendente.

En esta catequesis nos proponemos, como objetivo, reflexionar sobre esta dimensión de la fe que debe llevarnos a todos los grupos de la Iglesia y a la Acción Católica a promover un nuevo Pentecostés.

Ver

La realidad mundial que nos rodea está toda ella dominada por la pandemia de la COVID-19, que ha invadido todos los planteamientos sobre los que se asentaba una sociedad que se creía indestructible. Vamos a pararnos, una vez más, para situarnos ante la realidad que nos rodea y, desde ella, emitir nuestros gritos de debilidad, incertidumbre, limitaciones, denuncias, nuevas propuestas de vida, llamadas urgentes a la Iglesia, nuestros miedos, tentaciones, etc.

Nos preguntaremos: ¿qué está pasando a nuestro alrededor? ¿Qué nos está transmitiendo en lo humano y en lo divino? ¿Qué repercusiones está teniendo en nuestra manera de ver la vida y de conectarla con la fe como herramienta de transformación social en este contexto? Quizá solamente lleguemos a percibir que hay un misterio que se esconde detrás. Sea como fuere, también la presencia de Dios está pasando por estas situaciones. Pero ¿cómo descubrirla?

Actividades para el “Ver”

1. Comentamos en grupo algunos de esos matices que se señalan arriba, tratando de expresar la situación general de lo que se percibe en el ambiente, buscando las causas y las consecuencias que se derivan.

2. Seleccionamos un aspecto que recoja las realidades en las que mayormente haya coincidido el grupo y dialogad sobre ello personalizando en cómo ha afectado a cada individuo del grupo, en el campo personal, familiar, laboral, relacional, eclesial, etc.

3. Nos fijamos especialmente, ahora, en “ver” de qué manera esta situación de pandemia también ha afectado a las seguridades y actitudes en un modo de ser Iglesia acostumbrada a un contexto de cristianismo sociológico; qué es lo que nos está haciendo descubrir individualmente como personas cristianas de a pie o como pertenecientes a un movimiento religioso, etc.

Juzgar

La realidad que hemos descubierto la vamos a mirar desde el espejo de la palabra y la vida de Jesús. Él nos dará los elementos de juicio o los criterios necesarios para enfocar esa realidad, y ver así la luz del sol que se esconde tras los nubarrones grises. Por eso, vamos a profundizar en los contenidos de la fe para que nos oriente en las acciones, actitudes y decisiones. En definitiva, en los modos en los que tenemos que utilizar la herramienta de la fe cristiana para que sea dinamizadora de transformaciones sociales, eclesiales y personales que nos pide este contexto en el que estamos viviendo.

Actividades para el “Juzgar” (Buscamos en el evangelio, completamos las frases y compartimos en el grupo)

1. Sentimos la tentación de soñar con el triunfo en la vida desde la economía y el poder... Sin embargo, Jesús nos dice:

2. Hemos construido la vida social sobre cimientos endebles soñando paraísos de bienestar acomodados. Sin embargo, el proyecto de Jesús nos dice:

3. Hemos dejado de soñar y nos ha llevado a la degradación de la dignidad de la persona hasta el extremo de pensar que es mejor no tener ideales, ni previsión de futuro, pues no vale la pena, ya que somos tan débiles que un bichito invisible deshace nuestras organizaciones. Sin embargo, Jesús nos dice:

4. Hay quien sueña que Dios le arregle todo y se encierra en la utilización de prácticas religiosas “comerciales e interesadas” que usan a Dios como un objeto de consumo, generan evasión o se hacen instrumentos de poder que manipulan, en vez de liberar, al ser humano. Sin embargo, Jesús dice:

5. Hay quien ya ni siquiera duerme ni sueña porque se siente condicionado por los “pantallazos” de las redes sociales que conocen nuestros comportamientos, nos miman para modificarlo y mantenernos enganchados, perdiendo nuestra libertad; la opinión razonada no existe, el número de visualizaciones marca la pauta, las noticias falsas confunden la verdad. Sin embargo, Jesús nos dice:

Otras posibilidades de reflexión

Se pueden elegir, también, algunos párrafos de los planteamientos o principales rasgos que componen la Acción Católica, para que den luz y criterios para afrontar la realidad detectada. Otros pueden elegir algunos planteamientos del reciente Congreso de

Laicos.

- Ponemos en común los valores, las actitudes, las características que debe tener la fe como herramienta de transformación social y eclesial, que nos marcan esos textos del Evangelio de Jesús y que nos ayudan a discernir con una fe madura.
- Compartimos *cómo* nos vemos personalmente reflejados con el pensamiento de Jesús, y en qué debo mejorar.

Actuar

En estos tiempos de incertidumbre tenemos que ser creativos en el lenguaje social y religioso; en las formas de estar con los demás, en la manera de acoger y de ejercer el liderazgo aportando los dones y cualidades; pero siempre desde la actitud de ser fermento en la sociedad y en la Iglesia, como herramientas de transformación social, siendo fieles a los principios, desgastándose “como el grano de trigo”, despertando del sueño placentero para afrontar el trabajo del cultivo de la vida.

Las bienaventuranzas de Jesús tienen todo lo que necesitamos para hacer que esos sueños se hagan realidad: la fe transforma la venganza en perdón, la injusticia en justicia, la guerra en la paz, la pobreza en riqueza, la persecución en acogida, los llantos en alegría, la soledad en acogida, la incertidumbre en certeza...

También en tiempo de Pascua, y sobre todo en Pentecostés, alentados por el Espíritu de Jesús, toda la Iglesia, y especialmente los laicos y los movimientos laicales, la Acción Católica, nos situaremos ante una puerta que se abre, un laberinto de tentaciones por superar, un mundo deteriorado que hay que transformar. Todavía tenemos una Iglesia muy clericalizada y laicos poco formados para tener una presencia transformadora en el mundo y en la Iglesia. Nos

falta mucha experiencia de sinodalidad para construir una Iglesia más participativa de hombres y mujeres en igualdad de derechos y deberes, viviendo nuestra vocación bautismal junto a los ministros y obispos del único Señor.

Estamos convencidos de que Dios sigue presente en nuestro mundo y que Jesús camina por delante con los ideales de la justicia y de la hermandad. Nosotros seguiremos sus huellas y continuaremos haciendo realidad los sueños que vemos en las pantallas de las bienaventuranzas de Jesús.

Actuar desde una fe transformadora para construir los sueños (pasos)

Elegimos en grupo una acción concreta que esté al alcance común. Nos comprometemos a desarrollarla.

- Hacemos una programación con sus detalles, qué vamos a hacer, cómo, cuándo, repartiendo funciones, responsabilidades, etc.
- Planificamos los tiempos o las fases en las que vamos a desarrollar lo proyectado y algunos momentos intermedios para comprobar el ritmo de las acciones y corregir o mejorar posibles sectores.
- Revisión común de todo el proceso con sus logros, lagunas y nuevos retos para continuar.

Celebrar

Terminamos nuestra reunión con esta oración

Jesús, ayúdanos a seguir tu Palabra que debe ser hablada,
tu verdad que ha de ser contada,
tu camino que debemos recorrer.

Jesús, enséñanos a ser luz que se debe encender,
vida que se debe vivir, amor con el que se debe amar.
Jesús, danos la alegría que se debe compartir,
el Pan de vida que se debe comer.
Jesús, ayúdanos a cuidarte en el hambriento a quien se debe alimentar,
al sediento a quien se debe dar de beber,
al desnudo a quien se debe vestir;
al enfermo a quien se debe curar,
al solitario a quien se debe acoger,
al mendigo a quien se debe sonreír,
al recién nacido al que se debe abrazar;
al inválido a quien se debe ayudar a caminar,
al anciano a quien se debe servir.
Jesús, ayúdanos, pues queremos seguirte y responder a tu llamada.

Amén.

SANTA TERESA DE CALCUTA

Oración cristiana ecuménica

Dios nuestro, Trinidad de amor,
desde la fuerza comunitaria de tu intimidad divina
derrama en nosotros el río del amor fraterno.
Danos ese amor que se reflejaba en los gestos de Jesús,
en su familia de Nazaret y en la primera comunidad cristiana.

Concede a los cristianos que vivamos el Evangelio
y podamos reconocer a Cristo en cada ser humano,
para verlo crucificado en las angustias de los abandonados
y olvidados de este mundo
y resucitado en cada hermano que se levanta.

Ven, Espíritu Santo, muéstranos tu hermosura
reflejada en todos los pueblos de la tierra,

para descubrir que todos son importantes,
que todos son necesarios, que son rostros diferentes
de la misma humanidad que amas. Amén.

FRANCISCO, *Fratelli tutti*.



